

Año 1932
n.º 8 y 9
completo

¿Se puede obtener un ej. de su libro sobre regiones y razas de España? Basta - si está en Valencia - q. Ud. se sirva de-
cirle a

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Virgilio y América

VIRGILIO es decididamente el poeta de todos los pueblos. A la vez que aparece la obra de T. J. HAARHOFF. *Vergil in the experience of South Africa* (Oxford, Blackwell) — cuya tesis no tiene nada de caprichoso, al acercar hasta el alma de los boers ciertos ideales virgilianos — algunos, en

México, hicimos un esfuerzo por demostrar que VIRGILIO también a nosotros nos pertenece (1). Por mi parte, y en mi medida, tomé la materia virgiliana, que lleva dos mil años de elaboración en la mente de los hombres, como una zona del pensamiento, y me atreví a ver a través de ella, como a través de una lente, el espectáculo de México. Mi punto de vista recibe la confirmación más hermosa en estas palabras de VALÉRY LARBAUD:

París, 10 de noviembre de 1931

“Sí, la *Encida* es el poema de la Conquista: en ella podrían insertarse las ilustraciones de aquellos libros de los siglos XVI y XVII que se refieren a los viajes y empresas de los conquistadores, a las entrevistas con los caciques, las guerras con los indios, la penetración por vía fluvial de países desconocidos. Todo es transportable del Mediterráneo y del Lacio al Atlántico, a las Antillas y a Tierra Firme. Por ejemplo, hé aquí un epígrafe para una descripción de México, o del Perú, antes de la llegada de Cortés, o de Pizarro:

Nunc age, qui reges, Erato, quae tempora rerum,
Quis Latio antiquo fuerit status, advena classem
Quum primum Ausoniis excersitus appulit oris
Expediam...

Préstame ahora tu auxilio, oh Erato, para que diga cuáles fueron los reyes, cuáles los

remotos sucesos, cuál el estado del antiguo Lacio, cuando un ejército extranjero arribó por primera vez en sus naves a las playas ausonias. — A decir verdad, los hechos relatados en la *Encida* son de corto alcance en comparación con la Conquista de América, pero el tono



FOUJITA en Río de Janeiro
LA MACUMBA

épico los magnifica. Y la igualdad poética es completa entre Colón, el Adelantado, Ojeda, Balboa, Cortés, etc., y Eneas; así como lo es entre los caciques del Lacio y los de la Hispaniola o los emperadores de México y el Perú. — En cuanto a las *Geórgicas*, es el poema que muestra cómo se da valor a los territorios conquistados, una vez pasada la “fiebre de oro” de los primeros momentos, y tal poema es aplicable donde quiera que haya valles y fértiles llanuras. — Acaso VIRGILIO y la parte lírica de la Biblia (los *Salmos*, el *Cantar de Cantares* en SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ) y, hasta cierto punto, OVIDIO, estén en la base de la lírica del Nuevo Mundo”.

La comparación se puede llevar mucho más lejos. En cierto artículo publicado en 1930 (*México en una nuez*) ya había yo señalado de paso la semejanza entre la actitud del Emperador Moctezuma para con Cortés y la actitud del Rey Latino ante Eneas. — En el libro VII de la *Encida*, el héroe llega hasta la desembocadura del Tíber y se acerca a los dominios del Rey Latino, como Cortés se acercó a los de Moctezuma. Latino, como

Moctezuma, era un monarca imbuido de religión y que consultaba sus decisiones con los oráculos y los augurios. Los oráculos le habían predicho, como a Moctezuma, que llegarían de lejos unos hombres aguerridos para adueñarse de sus tierras y desposeerlo de su reinado.

Los extranjeros han sido anunciados al viejo monarca como varones ingentes, corpulentos, que traen vestimentas desconocidas. No de otro modo los correos de Moctezuma anunciaban a los hijos del sol. El ánimo con que Latino recibe a los cien embajadores de Eneas es el ánimo con que Moctezuma recibe a los españoles: han llegado los dominadores, los amos; nada se puede contra la voluntad divina manifestada en la aparición del cometa: hay que someterse. “Ya os conocíamos

antes de que viniérais: ya os esperábamos”, dicen uno y otro monarca. Y, como la contemplación de las cosas espirituales ha relajado en ambos los resortes de la acción, encuentran absurdo oponerse al curso de los destinos, y ambos se entregan sin combatir al conquistador extranjero. Quédese la reacción nacionalista para Turno y Cuauhtémoc, los representantes del buen sentido popular, los caudillos no sofisticados por los excesos de la superstición. Ni Latino ni Moctezuma se sienten capaces de salvar a su pueblo. Moctezuma, cautivo voluntario, es apedreado al fin por sus súbditos. Y Latino, oculto en la sombra de su palacio, se niega a declararse en hostilidad contra los Troyanos. Alzando los brazos al cielo, lanza entonces aquella increpación que también parece dirigida a Cuauhtémoc, el último defensor de los aztecas: “¡Oh Turno! A tí te espera un triste suplicio!”. — El señor Poco-

curante, en el *Cándido*, se conforma con llamar a Latino "el imbécil Rey Latino". Para juzgar al decadente Emperador Moctezuma, todos, más o menos, se sienten Pococurantes.

El *In hoc signo* que Cortés llevaba en la cruz de sus estandartes, le dá cierto parecido con la misión sagrada de Eneas, que se reduce toda a buscar un asilo definitivo a sus Dioses Penates. Es decir: que en ambas empresas hay, aunque mezclada con otros impulsos, una idea religiosa. ¿Y no sería mucho exagerar hablar del elemento femenino de la Conquista, como se ha hablado del elemento femenino en la *Encida*? Entre el odio de Juno por los troyanos y el amor de Venus para Eneas, como entró otras nuevas Scila y Caribdis, corre el poema de VIRGILIO, cuyos movimientos y grandes peripecias quedan determinados por Dido, Amata y Camila, mujeres que vienen a ser escollos

o polos de imantación en la corriente épica. Cortés tiene junto a sí a la Malinche, su mancha indígena, que luego vendrá a ser consagrada con el nombre de Doña Marina. A través de ella, Cortés tiende sus redes. Ella, con la comunión de su cuerpo, le dá la unción providencial, el contacto íntimo con la tierra por vencer, el secreto del triunfo. A través de ella se establece el trato, la conversación con los caciques indios, enemigos del imperio azteca. Y ya se sabe que fueron estos caciques quienes, a la inspiración de Cortés, hicieron la Conquista.

(1) Ver MONTERREY, n.º 6, pág. 4: Es-taleta, II; y n.º 7, Noticia Mexicana, n.º 123.

Boletín Gongorino

I.

La estrofa XI del "Polifemo"

(Ver MONTERREY, n.º 6, pag. 4).

Pongo aquí también mi parecer sobre la estrofa XI del *Polifemo*, que concuerda — si lo entiendo bien — con el del señor MILNER:

No puede leerse, a mi juicio, sino "y de la encina el tributo", con transposición del determinativo y con dos aposiciones: la correspondiente a la encina y la correspon-diente a la bellota. Creo que Ud. ya ha rec-tificado en su mente la puntuación de su edi-ción de Índice. Su interpretación es ingeniosa, y perfectamente legítima en cuanto iden-tifica la encina con su fruto, por una meto-nimia; pero, en la conjeturada reiteración poética de los dos últimos versos, sobra evi-dentemente la palabra "tributo." No le en-cuentro otra explicación, si no es haciéndole regente de "encina."

Buenos Aires, 23 de Octubre de 1931.

ROBERTO GIUSTI.

II.

Góngora en verso inglés

EDWARD MERYON WILSON ofrece una hermosa traducción, en verso y en rima, de las *Soledades* de GÓNGORA, conforme al texto de DÁMASO ALONSO, precedida de una in-troducción precisa, personal y hasta útil, donde traza brevemente la vida del maestro cordobés, señala los caracteres de su poesía,

analiza el poema objeto de su traducción, menciona los otros poemas principales y, al tratar de la influencia de GÓNGORA, reseña las traducciones inglesas que existen de su obra. (*The Solitudes of Don Luiz de Gón-gora, Translated into English Verse*. Gordon Fraser, The Minority Press, Cambridge, 1931, 8.º, XVIII — 80 págs., prólogo, trdua-ción y notas).

"El gongorismo y el eufuismo — dice — no son manifestaciones semejantes. España ha pasado ya su período eufuístico antes de que nazca GÓNGORA, y el gongorismo sólo podía aparecer como final de una época poé-tica. Algunos rasgos estilísticos del eufuís-mo podrán encontrarse en GÓNGORA — el paralelismo y la antítesis —, pero ningún rasgo gongorino se encontrará en el *Euphuës*: ni latinismos de sintaxis y vocabulario, ni complicaciones metafóricas. Los verdaderos paralelos ingleses de GÓNGORA, aunque cada uno a su modo, son MILTON y CRASHAW, mucho más que LYLÿ".

El traductor tuvo naturalmente que pres-cindir, por regla general, de las torturas sin-tácticas, absolutamente imposibles de tras-ladar al inglés, y sólo conservó alguna excep-cional acrobacia de hipérbaton:

Destined, for Hymeneal banquets, prey.

A diferencia de los traductores caste-llanos del *Cementerio Marino*, — a quienes consagré una reseña en el n.º 6 de este Co-rreo —, aquí el traductor tuvo el valor de sujetarse a la consonante, sin que la distan-cia de siglos y lenguas le acobardara. Si, a pesar de esta acumulación de obstáculos — y más tratándose de poesía tan difícil —,

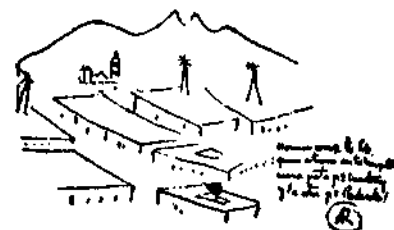
el traductor ha salido adelante, y con raro acierto ¿hace falta mayor elogio?

El poeta ha sabido apreciar y colocar en su sitio a GÓNGORA. Sabe que GÓNGORA es, para su época, — aun cuando hoy pueda servir a nuevas inspiraciones — un término. En rigor, un término sin salida, lo cual expli-caría la pobreza poética de su descendencia inmediata. GÓNGORA pasa sobre las últimas flores del Renacimiento y del humanismo lírico en España como un agente químico que metaliza y esmaltla lo que va tocando. Después del paso del Rey Midas, todo el jar-dín queda eterno — y muerto entre su pom-pa de oro.

III.

Góngora en la Nueva España

Si no en calidad, en catidad los frutos del gongorismo fueron, para nuestra América, incontables. Traté de resumir la cuestión en una reseña sobre "Góngora y América" (*Libra*, Buenos Aires, 1929, 88-96). Ahora encuentro datos sobre el culteranismo entre los predicadores mexicanos de los siglos XVII y XVIII en FEDERICO GÓMEZ DE OROZCO, *La oratoria gongorina en la Nueva España* (*Excelsior*, diario de la ciudad de México, 21 de diciembre de 1931). El autor recuerda que, en aquel tiempo, no había prácticamente más literatura en la Nueva España que la literatura religiosa, y a continuación — re-sultado del examen de unos setenta volúmenes — transcribe los nombres de los predicadores y los títulos de sus predicaciones, títulos bien característicos, por sí solos, de la corrupción culterana. — Los diarios de México, aun los de mayor "actualidad" y espíritu de com-bate, reservan siempre sitio a estas inves-tigaciones. En *El Nacional Revolucionario* del 6 de julio de 1930, aparece, también una breve noticia de MANUEL B. TRENS sobre *El culteranismo en México*. (Cfr. J. A. LEONARD, *Some Góngora "Centones" in México*, en *Hispania*, California, 1929, XII, 563-572).



ESTE "CORREO" CONTIENE 8 PÁGINAS
Dirección: Rua das Laranjeiras, 397
Impreso en el Estab. Gráfico "Fernandes & Robo"
36, Rua da Misericórdia, 38 — Rio de Janeiro

Epistolario

I. — *La inconexión de América.*

"...O acaso me fez descobrir o seu nome em revistas européas, como sempre se dá em relação aos escritores americanos de língua espanhola, que só indiretamente transpõem as nossas fronteiras. Foi lendo VALÉRY-LARBAUD que eu soube da existência de RICARDO GÜIRALDES, cujo admirável *Don Segundo Sombra* considero uma das maiores, direi mesmo a maior realização literária do espírito sul-americano. Foi, se não me engano, em *La Gaceta Literaria* que encontrei a primeira referência a MARIANO AZUELA, a VILLAU-RRUTIA, a TORRES BODET. Ecepcionalmente pude conseguir aqui um exemplar de *Los de Abajo*. Mas dos dois poetas até hoje não conheço mais do que o que vi transcrito no citado periódico. Livros mexicanos, argentinos, e dos demais países hispano-americanos, § aparecem aqui ecepcionalmente, depois do sucesso na Europa (*Don Segundo, Los de Abajo*) ou então por um desses mistérios só accessíveis aos ibero-americanistas profissionais. Ao passo que em quinze ou vinte dias posso receber os livros e revistas mais recentes de qualquer país da Europa, levei meses, tres ou quatro meses, para conseguir alguns livros de JORGE LUIS BORGES, GIRONDO, BERNÁRDEZ, NORAH LANGE, GONZÁLEZ-TUÑÓN, OLIVARI, PIÑERO, em suma os argentinos de *Proa* e *Martín Fierro*. Até hoje tenho me esforçado em vão por obter os primeiros livros de GÜIRALDES. Recentemente soube, por *Les Nouvelles Littéraires*, que se publicou uma coleção póstuma de contos d'ele, com prefácio do senhor. E agora mesmo acabo de lêr em francês que a Sra. VICTORIA OCAMPO está publicando em Buenos Aires uma revista que deve sêr interessantíssima."

II. — *Espacio y tiempo en el alma americana.*

"...Julgo vêr no pouco que me foi dado conhecer da obra de X., uma fusão entre os dois elementos que a todos nós, da América, mais ou menos nos disputam. Si o critico e humanista não pôde negar a procedência européa, o poeta é atraído pelo espectáculo da terra e do meio-social, a cujo serviço, aliás, sempre se colôca a sua cultura. Nesse terreno qualquer explicação teórica é necessariamente arbitrária e incompleta, mas julgo incontestável que as nossas ligações com a Europa se acentuam no plano do temporal, enquanto que com a América elas processam no espaço. Historia e geografia. Tradição e realidade. A questão, no fundo, é de direito internacional; ha que conciliar em nós o "jus sanguinis"

com o "jus soli". O espirito americano surgiu para cada um dos nossos países, com o primeiro filho de europeu nacido na América: enquanto para o pai, a América representava um estágio, um sonho, bom ou mau, de que êle esperava acordar algum dia, com a volta á patria e á realidade da vida daquêl tempo, para o filho a realidade era precisamente o mundo circunstante, a vida insegura e sem conforto, mas livre, única que êle conhecia. A Europa não podia têr para êle sinão o prestigio lendário que lhe conferisse a sua imaginação. Tinha de pertencer ao dominio da fantasia. E ainda hoje é talvez esse o problema que se decide no fundo de todos nós.

"O progresso material, a lenta adaptação do homem á terra, as múltiplas mestiçagens, sem dúvida terão modificado o problema. Mas são essas certamente as duas grandes forças que atúam sobre nós. E somos feitos de tal modo, que para muitos ainda hoje é Europa a verdadeira realidade. Creio que era o nosso Joaquim Nabuco que dizia que nos não vamos á Europa: voltamos a ela. E por outro lado a maior parte dos que entre nós se dedicam á questões intellectuais ou artisticas comportam-se diante da América como simples viajantes. Daí a criação de uma arte e de uma literatura esóticas, embôra nascidas aqui, o que vem agravar singularmente o mal-entendido que o senhor tão lucidamente denunciou, pelo qual o europeu só nos péde um esotismo que, si aos milhores já não interessa, entretanto continúa ainda a sêr obstinadamente cultivado."

"O que desejamos é a coexistência, num só individuo, de um espirito critico á altura dos milhores da Europa — o que constituiria uma reminiscência da cultura clássica acentuando-a ao lado latino da nossa civilização — e de uma extrema sensibilidade poética, em cuja origem se visse um reflexo do espanto que ainda nos causa a nossa propria terra, o nosso modo natural de reagir diante do meio fisico."

Rio, 28-IV-931.

PRUDENTE DE MORAES, NETO.

III. — *El Hombre Cordial, producto americano.*

"O verdadeiro americanismo repelle a idéa de um indianismo, de um purismo ethnico local, de um primitivismo, mas chama a contribuição das raças primitivas ao homem iberico; de modo que o homem iberico puro seria um erro (classicismo) tão grande como o primitivismo puro (incultura, desconhecimento da marcha do espirito humano em outras idades e outros continentes). E"

da fusão do homem iberico com a terra nova e as raças primitivas, que deve sahir o "sentido americano" (latino), a raça nova producto de uma cultura e de uma intuição virgem — o Homem Cordial. Nossa America, a meu ver, está dando ao mundo isto: o Homem Cordial. O egoismo europeu, batido de perseguições religiosas e de catastrophes economicas, tocado pela intolerancia e pela fome, atravessou os mares e fundou ali, no leito das mulheres primitivas e em toda a vastidão generosa daquela terra, a Familia dos Homens Cordiaes, esses que se distinguem do resto da humanidade por duas características essencialmente americanas: o espirito hospitaleiro e a tendencia á credulidade. Numa palavra, o Homem Cordial. (Attitude opposta do europeu: a suspicacia e o egoismo do lar fechado a quem passa). (Como é bom, nos pueblos e aldeolas da nossa America, no seu Mexico como no meu Brasil, mandar entrar o caixeiro-viajante francez que vende peças de linho, ou o engenheiro allemão que está estudando a geologia local, e convidar-o para almoçar! A gente grita logo lá para dentro: — O' Fulana, manda matar uma gallinha!)

"O facto, porém, é que si não somos latinos, nós, oriundos da aventura peninsular celtiberica em terras americanas (alimentada pelas rêdes nupcias de indias bravias e pela sensualidade dócil de negras faceis), si não somos latinos, somos *qualquer coisa* de muito diferente pelo espirito e pelo senso da vida quotidiana. Somos povos que gostam de conversar, de fumar parados, de ouvir viola, de cantar modinhas, de amar com pudor, de convidar o estrangeiro a entrar para tomar café, de exclaimar para o luar em noites claras, á janella: — Mas que luar magnifico! Essa attitude de disponibilidade sentimental é toda nossa, é iberoamericana... Observavel nos nadas, nas pequeninas insignificancias da vida de todos os dias, ella toma vulto aos olhos do critico, pois são indices dessa Civilização Cordial que eu considero a contribuição da America Latina ao mundo."

Marselha, 7-III-931.

RIBEIRO COUTO.

Vida Literaria

Homenaje a Varona

(V. MONTERREY, N.º 5)

Dado el carácter continental del homenaje al maestro cubano ENRIQUE JOSÉ VARONA, y la dificultad de reunir las colaboraciones de todos los puntos de América, los recopiladores han prorrogado nuevamente el plazo para la recepción de los trabajos hasta el día último de abril del año en curso. — Dirigirse a José M. Chacón y Calvo, General Pardiñas, 32, Madrid.

ESTAFETA

I.

Sr. D. José Ruiz Castillo,

Biblioteca Nueva. — Madrid.

Hé aquí los datos ofrecidos, que le interesan a Ud. como editor de AMADO NERVO:

1.º En revistas bibliográficas de México, unas notas de GENARO ESTRADA, de las que entresaco estas líneas:

"A los numerosos volúmenes que forman las Obras Completas de AMADO NERVO, se pueden añadir todavía varios tomos con las "Crónicas Semanales" publicadas en *El Domingo*, las "Actualidades Europeas", "Crónicas de Madrid" y "Crónicas de la Semana" publicadas en *El Mundo*, entre 1904 y 1906, y la sección de "Fuegos fatuos" publicada en *El Nacional*, entre 1895 y 1896."

2.º En la obra de RUBÉN CAMPOS, *El folklore musical de las ciudades*, México, 1930, pág. 89:

"En la temporada de zarzuela que terminó el 8 de abril de 1900, por haberse cerrado los teatros durante la Semana Santa, fueron estrenadas las siguientes zarzuelas mexicanas que agradaron al público y quedaron en el cartel por algún tiempo:... *Consuelo*, letra de AMADO NERVO y música de Antonio Cuyás."

Seguramente en los diarios de la época se hallarán crónicas y comentarios sobre esta zarzuela. Eran los tiempos de *La cuarta plana*, la más célebre obra de género chico en el montón, de la que todavía se acuerda la gente. Curiosa coincidencia con el título de MARIANO AZUELA: por entonces se estrenó también una pieza llamada *Los de abajo*, letra de Rafael Medina y E. Beteta y música del maestro Jordá.

3.º La persona que se ocupa, en Buenos Aires, en buscar pepes de NERVO no recogidos aún en volúmenes es el joven escritor GERVASIO ESPINOSA (Arcos, 2971).

II.

N.

Buenos Aires.

Tu admirable diligencia de mujer me obliga a poner los puntos sobre las íes, confesando los lugares que tú me objetas y, de paso — para de una vez limpiar mi conciencia — otros más.

En *Cuestiones Estéticas*, pág. 197, dije: "Si hasta los sistemas filosóficos se reducen a una sola frase. SCHOPENHAUER lo entendió así". Es verdad que esto yo lo escribí pen-

sando solamente en el título *El mundo como voluntad y representación*, que encierra todo el contenido de la obra. Pero más tarde, hojeando los *Parerga*, dí con estas líneas que me corroboran:

"El título debe ser al libro lo que es la dirección a la carta; es decir: que, ante todo, debe tender a conducir al libro hacia aquella zona del público que puede interesarse por su contenido. Es, pues, necesario que el título sea característico. Y, como tiene que ser muy breve por su naturaleza, deberá ser conciso, lacónico, expresivo y resumir en una sola palabra, hasta donde sea posible, el contenido de todo el libro."

Más adelante, en la página 198, atribuyo a VOLTAIRE la frase: "Le secret d'être ennuyeux c'est de tout dire". Esta cita la hice a través de SCHOPENHAUER, cuyo ensayo sobre *Los escritores y el estilo* estaba yo leyendo por esos días. Mi fuente está equivocada, y yo repetí la equivocación. La verdadera frase de VOLTAIRE (*Disc. 6*) es ésta: "Le secret d'ennuyer est celui de tout dire."

Naturalmente que es un error la afirmación de la pag. 109 que atribuye a R. FOUCHÉ-DELBOSC la posesión del manuscrito gongorino conocido como "el Manuscrito Cha-

cón." Esta preciosa recopilación, la más autorizada que tenemos, fué de GAYANGOS y se custodia en la Biblioteca Nacional de Madrid. Ella sirvió de base a la edición de GÓNGORA de la Bibliotheca Hispanica. — Desde París, R. F. — D. dirigía la edición y examinaba todas las pruebas; y yo, en Madrid, hacía el trabajo manual a la vista del Ms. Chacón.

En cuanto al artículo "De Virgilio considerado como fantasma" (1.ª serie de *Simpatías y Diferencias*, pág. 45), dije efectivamente que la célebre alusión de la egloga IV de VIRGILIO se refería a Marcelo, hijo adoptivo de Augusto, porque eso decían hace más de diez años los filólogos. Ahora, conforme a ASCONIO, se acepta que el pasaje, en que algunos han querido encontrar la profecía del Cristo, se refiere a Salonino, hijo del Cónsul Polión, nacido por octubre o noviembre del año 40 A. C. — A este propósito, tal vez te interese leer la obra de JÉRÔME CARCOPI-NO, *Virgile et le mystère de la IVe églogue*, 1930. — Recientemente, en el *Homenaje de México al poeta Virgilio*, han tocado el asunto los latinistas mexicanos JOAQUÍN CARDOSO S. J. y FRANCISCO DE P. HERRASTI, quien ya lo había estudiado antes en su obra *Tas bucólicas de Virgilio*, 1923, pág. 93. Así, pues, tendrás que corregir, al margen, mi libro, aun cuando la cuestión no interese al fondo de mi artículo.

Noticia Mexicana

Para la Bibliografía Mexicana

FELIX PACHICO, *Duas Charadas Bibliographicas*. — Rio, Jornal do Commercio, 8.º, 493 págs. y un apéndice con 34 hojas de facsímiles.

Establecióse, en las páginas del *Jornal do Commercio*, una conversación erudita entre AFFONSO DE E. TAUNAY y FELIX PACHICO con respecto a ciertos orígenes de la bibliografía brasileña, y de allí salió este rico volumen — rico de sustancia y presentación — que tiene cierto encanto de cuento árabe y sigue las transformaciones y las aventuras de un libro, de un editor, de un autor, a través de innumerables peripecias. Los sucesivos artículos se publican aquí según fueron apareciendo en el diario, de modo que la obra adelanta como un proceso vivo; a la mejor, en las páginas finales, donde se recoge la última carta, alguna hipótesis de la primera carta queda rectificada. Y como toda la materia está concordada con notas oportunas, este procedimiento da a la obra el valor de una verdadera lección práctica

de investigaciones bibliográficas, — si no lo tuviera ya por la autoridad de quien la firma.

El libro tiene un interés especial para México. De aquí resulta — entre otras cosas que importan a la erudición luso-brasileña — que el primer libro impreso en lengua portuguesa en nuestro Continente lo fué — cosa curiosa — en la ciudad de México y en 1710. — El autor me explica:

"La segunda parte de este libro tiene una página en blanco, la cual sólo en México podría ser escrita, puesto que en México fué impreso el *Luzero Evangelico* del fraile Juan Bautista Moreli (año de 1710, frontis reproducido en la pág. 386 de mi libro), nombre éste exactamente igual al conocido como seudónimo del franciscano portugués Fray Fulgencio Leitão. Mi examen de identificación ha quedado en suspenso, y tal vez los especialistas de su noble país puedan descifrar la charada que yo no acerté a resolver. — Es sumamente simpática para los dos pueblos hermanos, tan ligados entre sí, la circunstancia de que el primer libro

que en América se haya impreso en portugués nos venga de las imprentas, de México. Yo no acabo de creer que los Sermones de Santa Anna y San Agustín del jesuita chileno Francisco Ferreira, hijo de un capitán lusitano, impresos en Lima en 1654, hayan salido en portugués y arranquen así la primacía al *Luzero Evangelico* impreso en México en 1710. Las informaciones que he recibido de Santiago y del Perú no confirman la existencia de estos Sermones en portugués: los ejemplares que se custodian en las bibliotecas públicas de ambas naciones están en español".

Esta segunda charada — única que nos afecta — propone, pues, dos cuestiones: 1.º identificar a Juan Bautista Moreli, y 2.º apurar si los Sermones de Ferreira se publicaron en portugués, sea en Lima o en cualquiera otra parte de América, antes de 1710, — fecha de la edición mexicana del *Luzero Evangelico*.

La obra discutida aparece ya citada por BERISTÁIN, II, 30 z, y NICOLÁS LEÓN — autoridad en libros mexicanos del Setecientos — le consagró una breve monografía — *Dos impresos del siglo XVIII, uno de México y otro de Filipinas, ambos poco conocidos* — monografía que aparece reproducida en las págs. 430-433 del presente libro. LEÓN sabía ya que el *Luzero Evangelico* era "el primer impreso mexicano en lengua portuguesa hasta hoy conocido," pero no sospechaba que fuera el primer libro portugués impreso en América.

Aun cuando sea triste, conviene, cada vez que se ofrezca, insistir en cierta impresión de aislamiento que dejan las obras de los investigadores iberoamericanos. Esto, claro está, no lo digo como acusación contra los investigadores mismos: al contrario, encuentro mayor el mérito de éstos al reconocer las dificultades con que tienen que habérselas. Me quejo, sí, del estado social de veinte repúblicas que todavía no aciertan a juntar la circulación de su cultura en un ancho camino real. ¡Qué fatigas para obtener, desde Río, un dato bibliográfico de Santiago, de Lima, de México o de Buenos Aires! Hasta las Cancillerías entran en juego. El trabajo de los eruditos se agota en afanes secundarios que en otra parte les serían ahorrados. ¡Cuánto esfuerzo para procurarse, en Río, un ejemplar de JOSÉ TORIBIO MEDINAL Y todavía, en el caso, los esfuerzos resultaron fallidos. Por mi parte, en vano he buscado en la Biblioteca Nacional de Río obra tan conocida y básica como la Historia y Antología de la Poesía Hispanoamericana por MENÉNDEZ Y PELAYO, y me asombraría que en la Nacional de México existiera un solo ejemplar del historiógrafo fundamental del Brasil, FRANCISCO ADOLFO DE VARNHAGEN, Vizconde de Porto Seguro.

A propósito del libro portugués impreso en México, me place citar las palabras con

que VALÉRY LARBAUD — poeta de la bibliografía él también — saludaba en reciente carta la llegada de mis publicaciones castellanas hechas en Río: "Me encanta ver que se hagan en Río pulcras ediciones españolas y aplaudo su iniciativa. Esto introduce una prestigiosa variedad en la flora de la bibliografía americana. Me gustan los libros "depaysés", extraviados; sobre todo, los libros americanos extraviados dentro de la misma América. Esto realiza uno de mis antiguos sueños. El libro americano impreso en Europa, bien está. El libro de un colombiano desterrado, que aparece en el Perú o en la Argentina, muy bien. Pero mejor todavía, por más curioso, un libro mexicano editado en el Brasil y con el colofón redactado en portugués. Yo lo pondría junto a aquella edición de las *Tristes* (creo) de OVIDIO, hecha en México en 1577... ¡si tuviera la suerte de poseerla!"

Y con esto y recordar, entre los libros extraviados, ese *Buenos Aires* — de CARLOS MARTINEZ (o CARLOS D'AMICO), — impreso en México por Aguilar e Hijos, año de 1890, sobre el cual inútilmente he preguntado a los bibliógrafos (MONTERREY, n.º 5, pág. 2), doy fin a esta noticia, y deseo buena suerte al *Luzero* aventurero, en sus ulteriores reapariciones por el cielo de las bibliotecas.

Bibliografía

- X. — *Índice de documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*. — Tomo III. Imp. de la S. de Relaciones, 704 págs. (Monografías Bibliográficas Mexicanas, n.º 22).

Geografía e Historia

- PIO BAROJA, *Aviraneta, la vida de un conspirador*. — Madrid, Espasa-Calpe, 328 págs. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX).

- MANUEL GAMIO, *Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos* — Diario Oficial, 1930, 4.º, 20 págs. y varias tablas, gráficas y mapas.

- IBID., *Sugerencias para el estudio de las poblaciones primitivas en los países indo-ibéricos de América*. — Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, 4.º, 6 págs. (Comitato italiano per lo studio dei problemi della popolazione).

- IBID., *Comentarios sobre la evolución de los pueblos latino-americanos*. — Id. 11 págs.

- DON AGUSTIN DE ITURBIDE, *Correspondencia y Diario militar (1815-1821)* Tomo III. Talleres Gráficos de la Nación, 1930, 4.º, VIII-670 págs. (Public. del Archivo General de la Nación, XVI. — Documen-

tos para la historia de la guerra de Independencia, 1810-1821).

- ALFONSO JUNCO, *La traición de Querétaro*. — Imp. Teresita, 1930, 8.º, 334 págs.

- J. RODOLFO LOZADA, *Simón Bolívar, 1783-1830*. — Amberes, 1930, 54 págs. (Publicaciones del Club Hispano-Belga-Americano de Amberes, n.º 2).

- IBID., *Simón Bolívar, 1783-1830*. Trad. et avant-propos de Paul de Ceuleneer. Préfaces de F. Castillo Nájera, Paul Vanderborght et Melquiades Parra Márquez. — Amberes, Id. 4.º, 72 págs.

- MIGUEL O. DE MENDIZÁBAL, *Influencia de la sal en la distribución geográfica de los grupos indígenas de México*. — Imp. del Museo Nacional, 1928, 226 págs.

- IBID., *La evolución del Noroeste de México*. — Departamento de Estadística Nacional, 1930, 4.º, 140 págs.

- J. DE J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, *Bolívar y México*. Contribución al Centenario de su muerte. — 1930, 4.º, 72 págs.

- RODOLFO REYES, *De mi vida. Memorias políticas. II. México: 1913-1914*. — Madrid, Biblioteca Nueva, 1930, 268 págs. e índice.

- ALFONSO TEJA ZABRE, *Biografía de México*. — Introducción y sinopsis. — Universidad Nacional, 4.º, 96 págs.

- X. — *Estado general de las fundaciones hechas por D. José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander, costa del Seno Mexicano*. — Talleres Gráficos de la Nación, 1930, 4.º, 487 págs. (Publicaciones del Archivo General de la Nación, XV).

- X. — *Homenaje a Bolívar en el Primer Centenario de su muerte, 1830-1930*. — Secretaría de Relaciones, 4.º, 98 págs.

Historia Diplomática

Últimos volúmenes publicados por la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la colección: Archivo Histórico Diplomático Mexicano, bajo los números 33, 34 y 35 respectivamente:

- El empréstito de México en Colombia*. Recopilación de documentos, con una instrucción y notas por JOAQUIN RAMÍREZ CABAÑAS, 1930, 4.º, XXVIII-247 págs.

- Las relaciones diplomáticas entre México y Holanda*. Introducción de MANUEL MESTRE GHIGLIAZZA, 4.º XXVIII-135 págs.

- La gestión diplomática del Doctor Mora*. Advertencia de LUIS CHÁVEZ OROZCO, 4.º, XXI-207 págs.

- El Instituto Americano de Derecho y Legislación Comparada ha publicado:

- La opinión universal sobre la Doctrina Estrada expuesta por el Gobierno Mexicano bajo la presidencia de Don Pascual Pascual Ortiz Rubio*. 4.º. 253 págs.

Asuntos Sociales

JESÚS SILVA HERZOG, *Los salarios y la Empresa de los Ferrocarriles Nacionales de México*. — Cultura, 4.º, 274 págs. (F. C. N. M. Oficina de Estudios Económicos. N.º 1, anexo al informe del Comité Reorganizador).

Arte

ROBERTO MONTENEGRO, *20 litografías de Taxco*. Prólogo de Genaro Estrada. — Ediciones del Murciélagos, 1930, folio, 24 hs.

MANUEL ROMERO DE TERREROS, *Breves apuntes sobre escultura colonial de los siglos XVII y XVIII*. — Series de Arte, 1930, 32 hs.

Folklore

RUBÉN M. CAMPOS, *El Folklore musical de las ciudades*. — Secretaría de Educación, 1930, 4.º, 457 págs.

GABRIEL FERNÁNDEZ LEDESMA, *Calzado mexicano: catti y huraches*. — Series de Arte, 1930, 32 hs.

ELEANOR HAGUE, *Folk Songs from Mexico and South America*. — Piano-forte accompaniments by Ed. Kilenyi. — N. York, Th. H. W. Gray Co., 4.º, 37 págs.

JOSÉ GUADALUPE POSADA, *Las obras de...* Introd. de Diego Rivera. Editores: Frances Toor, P. O'Higgins y B. Vanegas Arroyo. — Talleres Gráficos de la Nación, 1930, fol 208 págs. e índices.

HIGINIO VÁZQUEZ SANTANA, *Historia de la canción mexicana*. — Talleres Gráficos de la Nación, 4.º, 256 págs.

IBID., y J. IGNACIO DÁVILA GARIBI, *El Carnaval*. Portada de Roberto Montenegro. Fotos de L. Márquez. — Talleres Gráficos de la Nación, 4.º, 134 págs (Monografías históricas y folklóricas mexicanas).

Arqueología

RICARDO MIMENZA CASTILLO, *La civilización de Yucatán*. — Barcelona, Edit. Cervantes, 1929, 4.º, 80 págs. (Enciclopedia Gráfica: Revista Menusol).

El Libro de Chilám Balam de Chumayel. Traducción del maya al castellano por ANTONIO MEDIZ BOLIO. — S. José de Costa Rica, Repertorio Americano, 1930, 4.º, 124-XLII págs.

The Song of Quetzalcoatl, translated from the Aztec by JOHN HUBERT CORNYN. — Yellow Springs (Ohio), The Antioch Press, 1930, 185 págs.

Literatura

RICARDO DE ALCÁZAR (Florisel), *Ofrenda la silencio*. (*Arrepentimiento de "Donaire"*). — La Voz Nueva, 32 págs.

ANDRÉS HENESTROSA, *Los hombres que dispersó la danza*. — "Águilas", 1929, 110 págs. (Este libro tiene un fondo de folclore zapoteca).

ALFONSO JUNCO, *Cristo*. — Escuela Tipográfica Salesiana, 4.º, 72 págs.

FRANCISCO MONTERDE, *Proteo*. Fábula en un acto. Contemporáneos, 4.º, 30 págs.

ORTIZ DE MONTELLANO (Bernardo), *Primero sueño*. Ilustraciones de Zalce. — Contemporáneos, 4.º, 16 hs.

CARLOS PELLICER, *5 poemas*. — Suplemento de Barandal, 8 págs.

SALVADOR NOVO, *Lola de loco* (Fragmentos). — Ibid., 8 págs.

XAVIER VILLAUURRUTIA, *Dos nocturnos*. — Ibid., 8 págs.

Viajes

STUART CHASE y MARIAN TYLER, *Mexico: a study of two Americas*. Ilustraciones de Diego Rivera. — N. York, Mc Millan, 4.º, VII-338 págs.

Llega, en el último momento, la siguiente obra:

CRISTÓBAL BERNARDO DE LA PLAZA Y JAÉN, *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México, escrita en el siglo XVII*. — Versión paleográfica, proemio, notas y apéndice por el Prof. Nicolás Rangel. — Talleres del Museo Nacional, 2 vols. in-4.º, XX-480 y 472 págs. respectivamente. (Universidad Nacional de México).

En las anteriores notas se suprimen las indicaciones de lugar cuando se trata de la ciudad de México, de año cuando es el de 1931, y de formato cuando es el in-8.º.

una serie de apellidos para, con más o menos violencia, sostener así toda una conversación escénica entre compadritos. Pero no sospechaba yo que a poco había de caer en mis manos una obra de altísimo alcance literario en que el mismo procedimiento, exactamente el mismo, aparece — por decirlo así — usado a lo divino. La extravagancia humorística se insinúa así entre las obras más escogidas y más para pocos, las que se leen casi a puerta cerrada y en la academia de los muy contados que saben geometría. Trátase de JAMES JOYCE nada menos, del escritor inglés que ha descubierto el secreto de la evolución creadora en materia de estilo, secreto que según entiendo estaba perdido desde los días del grande RABELAIS.

Veamos esta frase de la *Anna-Livia Plurabella*, cuyo nombre solo es un equívoco para el río Liffey (*amnis Livia*) y cuyo desarrollo es el diálogo de dos lavanderas que en su charla forman al río dublinés un cortejo de equívoco con los nombres de todos los ríos de la tierra. La frase dice así:

It's that irrawadding I've stoke in my aars. It all but hushes the lethest sound.

Traducción del logogrifo al inglés corriente:

It's that here wadding I've stuck in my ears. It all but hushes the least sound.

Y las alusiones, que la crítica descifra minuciosamente, a los nombres fluviales:

Irrawaddi: río de la Indochina. — *Stoake*: río inglés. — *Aar*: río suizo. — *Lethe*: Leteo, río de los infiernos.

En la obra circulan, así disfrazados, no menos de quinientos ríos. Todos desembocan y juntan sus bellezas en la extraordinaria *Plurabella*. (Cfr. LOUIS GILLET en la *Revue des Deux Mondes*, 15 de agosto de 1931).

II

Libros Naufragos

La casa editorial Nelson, de Londres, había emprendido, hace años, la edición de libros españoles y, ante ciertas dificultades, decidió suspender la publicación de tales libros. AZORÍN se había encargado de dirigir y formar una colección escogida. Es lástima que el proyecto haya fracasado. Hé aquí las víctimas del naufragio de que tengo noticia, libros cuyos originales están seguramente guardados en los archivos de la Nelson, durmiendo el sueño de los justos como dice la gente: una Antología de poetas castellanos escogida y cuidada por ENRIQUE DÍEZ-CANEDO; un *Quijote*, texto establecido por el malogrado SÁNCHEZ RIVERO; un *Peregrino en su Patria*, de LOPE DE VEGA, edición y prólogo míos.

Miscelánea

I

En Corrientes, en Clichy -- y en

Dublín

En la Miscelánea del primer Correo, pag. 6 ("En Corrientes y en Clichy") señalé cierto método de "calembour" que al mismo tiempo aplicaban Marcel Blondin en sus discursos salaces del Chat Noir — equívocos de nombres mitológicos levemente alterados en la pronunciación para hacerlos significar otra cosa — y Vacarezza en los teatros de Buenos Aires, donde sus personajes tejen

Investigaciones

I

La Conquista de México en tablas de González

En *Contemporáneos* (México, marzo de 1931, págs. 206-229) publiqué las fotografías de veintidos tablas con incrustaciones de nácar sobre la Conquista de México, obras del pintor Miguel González (s. XVI) que se conservan en el Museo de Buenos Aires. Lo que yo sabía de la procedencia de dichos cuadros se reduce a las siguientes líneas: "Siendo director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires el Dr. Germán Burmeister, la colección de González fué donada a dicho Museo por el Sr. Guillermo Mac Kinlay, yerno del General José Matías Zapiola. De allí, la colección pasó al Museo Histórico hasta 1895, año de la fundación del Museo Nacional de Bellas Artes, a cuyo fondo fueron incorporados los cuadros mexicanos en cuestión, junto con las demás obras de arte dispersas en los distintos institutos argentinos".

En el siguiente número de la propia revista, págs. 83-84, apareció una comunicación del erudito historiador del arte mexicano D. MANUEL ROMERO DE TERREROS quien recuerda que, en su obra *Las Artes Industriales en la Nueva España*, se refiere a una colección existente en el Museo Arqueológico de Madrid, de veinticuatro tablas que representan episodios de la Conquista, cuadros hechos en México por Miguel González en 1608, con un maqueado producido por la incrustación en la tabla de trozos de nácar. Y añade: "Otros de la misma mano y fecha, de asuntos religiosos, se exhiben en el Museo Nacional de México. No cabe duda que los cuadros que existen actualmente en Buenos Aires son los mismos que figuraban antaño en Madrid. Ignoro en qué fecha pasarían a Buenos Aires. En cuanto a la serie que existe en el Museo Nacional (de México) y que representa una alegoría del Credo, me informa el professor don Antonio Cortés que procede de la Iglesia de Santa Isabel Tola, cerca de la Villa de Guadalupe".

Algunos amigos residentes en Madrid habían sido invitados a proseguir la investigación con los elementos que allí existen. JOSÉ MARIA GONZÁLEZ DE MENDOZA nos comunica así sus primicias, a reserva de dar una noticia extensa en *Contemporáneos*:

1.º En el Museo Arqueológico de Madrid no existe sólo una colección, sino dos: una de veinticuatro tablas (a que se refiere ROMERO DE TERREROS), y otra de seis tablas muy grandes.

2.º La Duquesa de Moctezuma posee otra serie, muy parecida a la de Buenos Aires, que consta de veinticuatro tablas.

3.º Hay dos pintores: MIGUEL y JUAN GONZÁLEZ. No se encuentran hasta hoy datos ningunos sobre ellos. Su nombre no figura en las veintitantas mil papeletas de artistas y artesanos españoles que ha juntado el Centro de Estudios Históricos de Madrid. Parece conveniente buscar en los archivos de México. Sólo allí "se podrá indagar con éxito sobre estos simpáticos *petits-maitres*".

4.º A última hora, aparece otra "Conquista de México" de González, y es la quinta.

II

El Campo Americano

Bajo la dirección de JACQUES DELAMAIN, la Librería Stock, de París, publica una serie de obras — *Livres de Nature* — sobre la vida del campo y la vida de los animales, obras cuyo mérito general ha sido ya reconocido por la crítica. FRANCIS JAMMES por ejemplo, ha elogiado la *Historia de una familia de leones*, de PIENNAAR, diciendo que añade un capítulo a la *Jungla*, de KIPLING, libro de cabecera de los cazadores. El género es predilecto en la literatura de lengua inglesa, y así, en los dieciséis volúmenes publicados, dominan las obras de autores ingleses, canadienses y sajones de América. Por cierto que, en estas últimas, la íntima comunicación entre pueblos de distinta raza — a quienes parece que los intereses de la ciudad alejan a veces, pero la comunidad de los bosques junta y compenetra — se manifiesta por el empleo frecuente de palabras que, del campo mexicano, han pasado a los Estados Unidos, y a veces han llegado hasta el Canadá: *capote*, *arroyo*, *vaquero*, *jáquima*, *coyote*, *arapajo*. Sin duda podrían añadirse muchos ejemplos en el reino de la ornitología. Entre la soledad de los montes, los hombres deponen sus tradicionales recelos, y el pueblo más nuevo, que conoce mejor los secretos de la industria, aprende las palabras del pueblo más viejo, que conoce mejor los secretos de la naturaleza. No se trata de obras precisamente pedagógicas, aun cuando en ellas el rigor científico se une al mérito literario. No se trata de libros didácticos como los que forman la preciosa colección de "Los Libros de la Naturaleza" que, en español, publica la casa Espasa-Calpe, y que no debieran faltar en la biblioteca de un niño. La colección Delamain tiene ese carácter narrativo de que son ejemplos ilustres las obras de HUDSON sobre Patagonia y El Plata. Y, a propósito, es duro aceptar que nuestra América sólo aparezca representada en esta colección por obras extranjeras. Si no me equivoco, el Paraguay estuvo o está a punto de entrar en la serie, pero presentado por un

anglosajón: J. DUGUIN, *Green Hell*, prefacio del Embajador Merry del Val.

Y ahora yo pregunto a mis amigos: ¿no contamos, en nuestras propias literaturas, con obras que, uniendo la probidad científica a la amenidad literaria, den una expresión de nuestro campo y de nuestra fauna, y merezcan incorporarse en la colección Delamain? Autor él mismo de un delicioso volumen sobre la vida de las aves, donde definitivamente sustituye la escopeta por el anteojo, JACQUES DELAMAIN es un espíritu abierto a las sugerencias de la gente entendida, y estoy cierto que recibirá con interés las indicaciones que en este sentido se le hagan.

III

Estornudos Literarios

JORGE LUIS BORGES me escribe desde Buenos Aires:

"Releo en la página 40 del *Calendario*: "Un solo estornudo sublime conozco en la literatura: el de Zaratustra". — ¿Puedo proponerle otro? Es uno de los tormentosos presagios de la *Odisea* y está en el libro XVII, al final. La reina, fastidiada, hace votos por la terrible vuelta del héroe, y entonces (sigo la versión de ANDREW LANG): "Telémaco estornudó con vigor y en torno el techo resonó maravillosamente."

"El ominoso carácter de la efusión es reconocido en seguida, y Penélope exclama: "Eumeo ¿No adviertes que mi hijo ha estornudado una bendición sobre mis palabras? "Ya sé de cierto que ningún destino a medio forjar caerá sobre los pretendientes y que ninguno de ellos conseguirá eludir la muerte "y los hados".

"Sería entretenido rastrear los escamoteos y las deformaciones de ese estornudo a través de los púdicos traductores. ¿Lo estornudó Mme Dacier o lo falsificó? Chapman, en su versión de 1614, no lo silenció:

"... in echoes round

Her son's strange neesings made a horrid
[sound"

("Nesing, me informa el Diccionario, es una antigua forma de *sneezing*) — P. D. También, en una revista americana, este epíteto homérico: "The not to be sneezed at sum of two thousand dollars". — El estornudo, ahí, es despectivo."

Amigo JORGE LUIS: No tengo a la mano a MME. DACIER, ni tampoco la *Ulixea*, de PÉREZ, el padre del célebre secretario de FELIPE II, libros ambos que se me han quedado en mi tierra. Ud. puede consultar allá a D. LEOPOLDO LUGONES, experto en materia de *Odisea* — En la traducción castellana de SEGALÁ Y ESTALELLA, la página 453 se abre con el alegre estornudo. También lo encuentro en la versión de BÉRARD, III, página 45.

Publicaciones Recibidas

(Continuación)

- JOSÉ VARALLANOS, *Ciencia de la Paloma i Trébol*. — Lima, Hidalgo, 16.º, 72 págs.
- MARCOS VICTORIA, *Una nueva variedad de apraxia: la apraxia paroxística*. — Ex.: *La Semana Médica*, B. Aires, 1950, n.º 21, 8 págs.
- SALOMON WAPNIR, *A izquierda y derecha*. — B. Aires, Gleizer, 174 págs.
- X. — *La Novísima Poesía Argentina*. — Colección formada por ARTURO CAMBOURS OCAMPO. — B. Aires, Letras, 156 págs.
- LUIS ANDRÉS ZÚÑIGA. — *Fábulas*. Tegucigalpa, 204-11 págs.
- WALY ZENNER, *Encuentro en el Altá Seguro*. — B. Aires, Vian y Zona, 4.º mayor, 120 págs.
- JUAN ANTONIO ZUBILLAGA, *Estudios y Opiniones*. — Montevideo, Impresora Uruguana, 2 vols. in-4.º, 304 y 302 págs.

II. REVISTAS NUEVAS

- BRÚJULA, mensual. — Paysandú (Uruguay). — Director: Alberto Orlando Molini. — N.º 1: mayo.
- CRÓNICA DE ARTE. — La Plata. — Director: Emilio Pettoruti. — N.º 1: junio-julio.
- CURSOS Y CONFERENCIAS, Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores. — B. Aires. — N.º 1: julio.
- FRONT. Bimestral. — Federación de las Organizaciones Literarias Soviéticas (FOSP). — Administración: N. V. Servine, Rietzangerlaan, 15, La Haya. — n.º 1: 1.º de diciembre de 1950.
- ORIENTE, mensual. Revista del hogar siriolibanes. — B. Aires. — N.º 1: marzo.
- RIACHUELO, mensual. Órgano del Ateneo Popular de la Boca. — B. Aires. — N.º 1: mayo.
- UNIVERSO BIBLIOGRÁFICO. — Río, 1.

(Nueva lista)

I — LIBROS Y FOLLETOS

- ANTONIO AÍTA, *La literatura y la realidad americana*. — B. Aires, Rosso, 4.º, 156 págs.
- JORGE AMADO, *O paiz do Carnaval*. — Río, Schmidt, 218 págs.
- J. F. DE ASSIS BRASIL, *Democracia representativa*. — Río Imp. Nacional, 4.º, 422 págs.
- TRISTÃO DE ATHAYDE, *Debates pedagógicos*. — Río, Schmidt, 183 págs.
- IBID., *Preparação á Sociologia*. 2.ª ed. revisada e aumentada. — Río, Schmidt, 256 págs.
- GRAZIELLA BARINAGA Y PONCE DE LEÓN, *De la fuente infinita*. — La Habana, Carasa, 92 págs.
- RAFAEL ANDRÉS BRENES, *El último breviario de Moreno Jimenes*. — Santo Domingo y San Pedro de Macorís, 8 hs.
- ARTURO CAMBOURS OCAMPO, *Mucho cielo*. — B. Aires, Letras, 4.º, 92 págs.
- ALOYSIO DE CASTRO, *Os carmens*. — Río, Briguiet, 1928 4.º, 140 págs.
- IBID., *Canto ao Senhor*. — Río, Imp. Nacional, 4.º, 12 págs.
- MARIA EUGENIA CELSO, *Ruflo de azas*. — Río, Alves, 100 págs.
- SANTIAGO DELLEGRI, *Cuentos risueños*. — Montevideo, Apolo, 1950, 4.º, 278 págs.
- LUIS FRANCO, *Nocturnos*. — B. Aires, Babel, 4.º, 96 págs.
- MANUEL GÁLVEZ, *El gaucho de Los Cerrillos*. — B. Aires, La Facultad, 304 págs.

- GODOFREDO FILHO, *Poema de Ouro Preto*. — Río, Schmidt, 4.º, 30 págs.
- ARMAND GODOY, *Le poème de l'Atlantique*. — París, Émile-Paul, 4.º, 22 hs.
- D. LUIS DE GÓNGORA, *The Solitudes of...* — translated into English verse by EDWARD MERTON WILSON. — Cambridge, Gordon Fraeser: The Minority Press, XVIII — 80 págs.
- E. GONZÁLEZ TRILLO Y L. ORTIZ BEHET, *Kilómetro 823*. — B. Aires, Tierra Sur, 96 págs.
- JOSÉ A. HERNÁNDEZ, *Trén*. — Lima, Hidalgo, 4.º apaisado, 26 hs.
- JOSÉ M. HINOJOSA, *Orillas de la luz (1927)*. — Málaga, Sur, 1928, 118 págs.
- IBID., *La flor de California*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1928, 142 págs. (Nuevos Novelistas Españoles).
- IBID., *La sangre en libertad*. — Málaga, Sur, 4.º, 100 págs.
- D. MORENO JIMENES, *Días sin lumbre*. — Colina Sacra (Rep. Dominicana), 36 págs. y 19 hs.
- IBID., *Sésamo* (Curso de conferencias sobre estética contemporánea). — Colina Sacra, (Rep. Dominicana), 6 hs.
- PEDRO JUAN LABARTHE, *The son of two nations*. — N. York, 174 págs.
- LÁZARO LIACHO, *Bocado de pan*. — B. Aires, Inti, 112 págs.
- JORGE DE LIMA, *O mundo do menino impossível*. — Macaí, Alagoas, 1927, 4.º mayor, 8 hs.
- JOÃO LYRA FILHO, *O triangulo de fogo*. — Río, Alba, 144 págs.
- J. M. MONTEIRO, *Como se conta a historia de Colombo, de Cabral, de America e do Brazil*. — Río, Almeida, 4.º, 148 págs.
- ARTURO MARASSO, *Melampo*. — B. Aires, Futura, 4.º, 60 págs.
- ARMANDO MARIBONA, *Algunas obras pictóricas*. — París, Le Livre Libre, 1929, XLVIII-11 págs. y 44 fotogbs.
- IBID., *Macacos*. — Madrid, Hernando (1930), 240 págs.
- IBID., *Cooperación al turismo*. — Marianao, Alegre, 4.º, 116 págs.
- JUAN MARÍN, *Clinicas y maestros en Inglaterra y Francia*. — Valparaíso, Boletín Médico de Chile, 134 págs.
- JOSÉ MARTÍ, *Les petits souliers roses*. Adaptation d'Armand Godoy. — París, Émile-Paul, 16.º, 14 hs.
- JULIO NOÉ, *Antología de la poesía argentina moderna (1896-1930)*. 2.ª edic. B. Aires, Ateneo, 4.º, 686 págs.
- J. F. NORMANO, *A neglected utopian: Cyrano de Bergerac*. 1619-55. — Ex.: The American Journal of Sociology, XXXVII, 3, págs. 454-457.
- FELISA DE ONRUBIA, *Para una mujer*. — B. Aires, Rosso, 290 págs.
- JUVENAL ORTIZ SARALEGUI, *Línea del alba*. — Montevideo, Alfaz, 67 págs.
- FELIX PACHECO, *Tu, só tu...* — Río, 1917, 4.º, 32 págs.
- IBID., *A política americana do Brasil*. — Río, Jornal do Commercio, 1926, 4.º, 26 págs.
- IBID., *Discurso* (15 de nov. 1926). — Río, Jornal do Commercio, 1926, 4.º, 16 págs.
- IBID., *Duas charadas bibliographicas*. — Río, Jornal do Commercio, 4.º, 494 págs., más 34 hs. de apéndice con facsímiles.
- ILDEFONSO PEREDA VALDÉS, *Romancero de Simón Bolívar*. — Montevideo, Gaceta Comercial, 4.º, 58 págs.
- MATHILDE POMÉS, *Saisons*. — París, Poesía, 86 págs.

- GREGORIO PRIETO, *Cuerpos*. — Cuaderno de dibujos con un prólogo de M. Altolaguirre. — París, Poesía, in-fol., 11 hs.
- HUGO L. RICALDONI, *Ladrillos rojos (Estamponea)*. — Montevideo, Uruguay, 4.º, 230 págs.
- EDUARDO F. RIVAS, *Primera vendimia*. — La Plata, Bases, 4.º, 32 págs.
- CARLOS RODRÍGUEZ-PINTOS, *Canción de la distancia*. — París, Poesía, 4.º, 4 hs.
- CARLOS RODRÍGUEZ-PINTOS Y RAFAEL ALBERTI, *Dos oraciones a la Virgen*. — París, Poesía, 4.º, 6 hs.
- RAQUEL SÁENZ, *Bajo el hechizo*. — Montevideo, La Industrial, 124 págs.
- ANÍBAL SÁNCHEZ REULET, *La traición de la inteligencia*. — Santa Fé, Universidade Nacional del Litoral, 4.º, 26 págs.
- NICOLÁS FUSCO SANSONE, *Cuentos para un lector desconocido*. — Montevideo, Imp. Germano-Uruguay, 104 págs.
- RAUL SC. LABRINI ORTIZ, *El hombre que está solo y espera*. — B. Aires, Gleizer, 206 págs.
- PAULO SETUBAL, *O Principe de Nassau*, 2.ª ed. — S. Paulo, Editora Nacional, 1928, 304 págs.
- IBID., *A bandeira de Fernão Dias*. — Id., 1928, 256 págs.
- LOTA M. SPELL, *The contribution of the Southwest to American Music*. Texas, Federation of Music Clubs, 6 hs.
- ARTURO TORRES-RIOSECO, *Rubén Dario, Casticismo y americanismo*. — Cambridge, Harvard University Press, 4.º, XI, 253 págs.
- FRANCISCO R. VILLAMIL, *El sentido de la vida*. — Montevideo, Uruguay, 204 págs.
- MARIO VIALVA, *Fagundes Varela*. — Río, Pongetti, 155 págs.

II. REVISTAS NUEVAS.

- ANTENA, Semanario Educacional. — Santiago de Chile. — N.º 1: 8 de octubre.
- ARETHUSA, bimestral. — Milán. — Director: Giuseppe Pedalino. — N.º 1-2: octubre, noviembre y diciembre.
- BOLETÍN-REVISTA DE LA SOCIEDAD "SARMIENTO", mensual. — Tucumán (Argentina). — N.º 1: agosto.

(A falta de indicación especial, se entiende que la obra es del año 1951, y el formato es el designado corrientemente como in-8.º).

El Aseo de América

La nota publicada bajo este título en el n.º 7 de MONTERREY ha tenido la suerte de merecer la acogida de LA VIDA LITERARIA (Buenos Aires, número de febrero), de FÉLIX LIZASO en la revista CERVANTES (La Habana, número de enero, con el cual comienza LIZASO a dirigir dicha revista), y de *El Universal Ilustrado* (México, 5 de febrero), donde ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO la acompaña con sus comentarios. LIZASO ha empezado ya una encuesta entre escritores cubanos sobre el plan de la Biblioteca Mínima. — A todos doy las gracias.